



LO QUE DICE EL MÉDICO



Como el calor es un remedio eficaz en las enfermedades de la infancia, es frecuente el uso de las cataplasmas, que no siempre saben confeccionar los encargados de cuidar á los niños.

Las cataplasmas son ó emolientes ó estimulantes. El grado de calor es distinto. Las primeras no conviene colocarlas muy calientes, sobre todo si se aplican al vientre, pues una quemadura es peligrosa y es fácil que se produzca no tomando las debidas precauciones. La clásica cataplasma de harina de linaza es la más usada: pero también se confeccionan con almidón y féculas, siendo muy usada la de miga de pan, leche, yema de huevo y azafrán. Sin embargo, ya se han desechado por sucias, pesadas é incómodas estas cataplasmas, siendo substituidas por otras, preparadas en la farmacia, que son más antisépticas y fáciles de aplicar. Como lo importante es el calor, resulta muy fácil disponer compresas de algodón hidrófilo empapado en agua caliente, boricada ó no, comprimiéndole fuertemente para que no esté demasiado mojado y colocandole un hule de seda fino encima, con una faja de franela.

El calor seco se obtiene con bolsitas de salvado caliente ó con aparatos adecuados de metal, que se llenan de agua caliente, recubriéndolos con franela. Es-

tos aparatos tienen una forma abarquillada, que permite su perfecta aplicación sobre la superficie abdominal.

Las cataplasmas excitantes ó revulsivas tienen que estar bien calientes, especialmente las que se colocan sobre el pecho en los casos de bronquitis, procurando no quemar jamás. Límanse sinapismos cuando se confeccionan con mostaza, en cuyo caso se preparan en frío. Para atenuarlas se utiliza el agua caliente ó se mezclan con la harina de linaza.

El sinapismo mejor es el que está preparado por el procedimiento Rigollot. En los niños hay que ser muy prudente en su empleo y evitar toda posible causa de vesicación. Suelen colocarse en la parte interior de los muslos ó de las pantorrillas, cuando se quiere descongestionar la cabeza.

Una vez quitado el sinapismo, se espolvorea la piel con polvo de almidón ó fécula de patata, y en algunos casos vaselina ú otra substancia grasa.

En suma; que aun cuando no lo parezca la aplicación de parches y cataplasmas no es inofensiva, y en la confección de estos remedios caseros debe presidir un exquisito cuidado por parte de los que rodean y cuidan al niño, para no perjudicarle en lo más mínimo.

INFORMES ÚTILES

ESPONJA FLORIDA. — Pónganse dos ó tres bulbos de jacintos en el interior de una esponja grande. Humedézcase bien la esponja y échesele por encima un puñado de semillas de mostaza ó de hierba fina. Cuélguese de una ventana donde dé el sol, y si se tiene cuidado de no dejarla secarse, las semillas agarrarán y formarán con los jacintos una preciosa bola de flores en la que no se verá nada de la esponja.

EL CRISTAL se puede cortar con cualquier instrumento de acero siempre que éste se halle bien mojado en trementina, en la que se haya disuelto alcanfor. En estas condiciones el acero corta el cristal como si fuera latón. Con una sierra hecha de un muelle de reloj y bien mojada en el líquido citado, se sierra perfectamente el cristal.

PARA LIMPIAR la cristalería se enjuaga primeramente con agua caliente y luego se sumerge en agua fría, en la que se haya disuelto un buen puñado de almidón. Después se seca perfectamente y se frota con un paño suave. Al cristal tallado hay que pulimentarlo con un cepillo suave cuyas cerdas penetren en las entalladuras.

CUANDO SE BAÑA á los niños conviene poner una toalla en el fondo del baño para que no se escurran. Algunos niños tienen miedo de bañarse por esto. Además, la toalla impide que sientan frío en los pies.

FIJATIVO PARA DIBUJOS HECHOS CON TIZA. — Con la tiza, especialmente con la de color, se puede trazar perfectamente en papel fuerte dibujos para la enseñanza, pero dicha tiza tiene el inconveniente de borrarse fácilmente con el roce y con las sacudidas. Por esta razón es preciso emplear un fijativo que puede hacerse hirviendo y disolviendo en 2.000 partes de agua de lluvia 40 partes de alumbre y 20 de cola de pescado. Hecha la disolución, se cuele por un paño y se añaden 250 partes de alcohol. Para aplicar el fijativo, se sumerge en él el papel donde está el dibujo ó se vierte encima la preparación líquida.

CURAÇÃO DOBLE. — Para hacer en casa este licor se pone en un recipiente de vidrio, en agua caliente, kilo y cuarto de cortezas de naranjas amargas, á las que se haya quitado la parte blanca, y dos litros de coñac puro. Se dejan reposar, y entre tanto, se disuelven aparte, en un cuarto de litro de alcohol absoluto, tres gotas de esencia de azahar, y se añade medio litro de ron de la Jamaica, mezclando después este líquido con el anterior. A esta mezcla se le añaden siete litros y medio de agua, once de alcohol de 95 grados y catorce de jarabe.

Como se ve por las cantidades, esta receta es para hacer el licor en gran cantidad. Si se quiere obtener menos, no hay más que dividir todas las cantidades de ingredientes por un mismo número.